

S E R M O N

14.

EN LA S H O N R A S

QUE CELEBRO LA VNI-
uersidad de los Beneficiados de esta Ciu-
dad de Granada, al Licenciado Antonio
Velazquez de Mampaso, Beneficiado de
la Iglesia Parrochial de Santa Escola-
stica della, Domingo 5. de Febrero
deste Año de 1634.

*Varon exemplarissimo de notorias, y singula-
res virtudes.*

P R E D I C A D O P O R E L M A E S-
tro Bartolome de Alcaraz Clauijo, Beneficia-
do de la Yglesia Parrochial de Sã Illeson-
so de la dicha Ciudad.

AL LICENCIADO DON PEDRO DE
Molina, Dean de la Santa Yglesia de Granada, Capellan
de Honor del Rey nuestro señor, y Inez de su Real Capilla
y Palacio, Inez ordinario de la Santa Inquisi-
cion. *In Alcaraz*



C O N L I C E N C I A .

En Granada, por Martin Fernandez Zambrano, Año 1634.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
DEPARTMENT OF CHEMISTRY
530 SOUTH EAST ASIAN AVENUE
CHICAGO, ILLINOIS 60607
TEL: 773-936-3700
FAX: 773-936-3701
WWW: WWW.CHEM.UCHICAGO.EDU

RECEIVED
JAN 15 1998
10 10 AM
DEPARTMENT OF CHEMISTRY
530 SOUTH EAST ASIAN AVENUE
CHICAGO, ILLINOIS 60607
TEL: 773-936-3700
FAX: 773-936-3701
WWW: WWW.CHEM.UCHICAGO.EDU

RECEIVED
JAN 15 1998
10 10 AM
DEPARTMENT OF CHEMISTRY
530 SOUTH EAST ASIAN AVENUE
CHICAGO, ILLINOIS 60607
TEL: 773-936-3700
FAX: 773-936-3701
WWW: WWW.CHEM.UCHICAGO.EDU

RECEIVED
JAN 15 1998
10 10 AM
DEPARTMENT OF CHEMISTRY
530 SOUTH EAST ASIAN AVENUE
CHICAGO, ILLINOIS 60607
TEL: 773-936-3700
FAX: 773-936-3701
WWW: WWW.CHEM.UCHICAGO.EDU

A P R O V A C I O N .

2

HE Visto este Sermón, y no tiene cosa alguna contra nuestra Santa Fé Católica, ni buenas costumbres: si muchas q̄ serán de gran edificacion para los Fieles, por los singulares exemplos de virtudes Christianas, q̄ en el pondera su Autor, mostrádo su mucha erudicion sagrada, y atenta lición de los Santos: y assi juzgo se puede imprimir. En este nuestro Colegio de San Pablo, de la Compañia de Iesus de Granada, en 18. de Febrero, de 1634.

Diego del Marmol.

L I C E N C I A.

EN La Ciudad de Granada , a diez y ocho dias del mes de Febrero de mil y seyscientos y treynta y quatro años , el señor Licenciado don Juan Queypo de Llano , Governador y Prouisor deste Arçobispado , por el Illustrissimo , y Reuerendissimo señor don Fernando Llano de Valdes , Arçobispo de Granada , Presidente de Castilla , &c. mi señor. Auiendo visto este Sermon , y el informe del Padre Diego del Marmol de la Compañia , del Colegio de Iesus de esta dicha Ciudad. Dixo , que daua y dio Licencia para que se imprimia , sin por ello incurrir en pena alguna , y lo firmò.

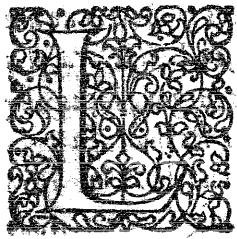
*D. Juan Queypo
de Llana.*

Por su mandado.
Pedro de Saavedra, N.

3

ALLI CENCIADO
 DON PEDRO DE MO-
 lina, Dean de la Santa Yglesia de Grana-
 da, Capellá de Honor de el Rey nuestro
 señor, y Iuez de su Real Capilla y Pa-
 lacio, Iuez Ordinario de la Santa

Inquisicion. *su Alzura*



A MEMORIA ETERNA

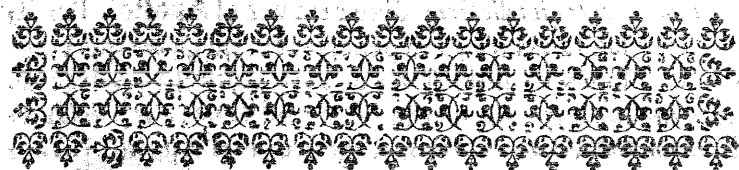
que les assegura Dios a los justos en la
 sava, In memoria aeterna erit iu- *Ps 111.*
 stus, para darles (como dize San Ague-
 stin) a su tiempo el premio merecido,
 vt audiat venite benedicti Patris
 mei percipite regnum. Se la solici-

ta tambien en la de los hombres (afirma Genebrardo) para q̄
 sus virtudes no se olviden, especialmente sus limosnas, que de
 stas (dize) hablan particularmente estas palabras In memo-
 ria aeterna erit: apud Deum, & homines, iustus: be-
 neficus, elemosynarius, &c. Fengo por su duda que
 quien se exerció en esta virtud con tantas venturas, y superio-
 ridad a muchos, como el señor Licenciado Antonio Velazqz
 de Mampaso, con las mismas aurâten: do lugar en la memoria
 de Dios, para conseguir su premio. Y quebrâ eslogido su Di-
 uina Magestad a V. m. para que haga la segunda parte, que di-
 ze Genebrardo, y se la perpetue tambien en la de los hombres.
 Porque es muy a proposito para eternizar memorias. en el mû-
 do, quien la ha de dexar en el tan grande de si mismo, assi por

los heroicos y valerosos hechos de su padre el señor Fráncisco de Molina, Capitán General de Fuñterrabia, y Prouincia de Lipuzcoa, y su hermano de V. m. el señor dō Diego Porcel de Molina, Capitán General, y Governador dela Prouincia de S. Miguel de Payra en el Piru: reconocidos y estimados, aq̃llos en España, Flandes y Alemania, dela Magestad Cesarea del Emperador Carlos V. y de sus hyos, el segundo Salomon, y el señor dō Iuan de Austria, nombrandole, quando vino al rebelion deste Reyno, por Capitán General de Guadix, y despues de Orgiba, cō diez Compañias de Infanteria y Cauillos y estotros de nuestro gran Monarca Filipo III. en España, en Inglaterra, y las Indias: como por los muchos preeminentes cargos, plaças y dignidades, con que todos los Tribunales destes Reynos, assi seglares, como Eclesiasticos, han honrado su persona de V. m. Pero por ninguna cosa lo dexará mayor, que por el zelo (exercitado en diferentes afectos, cō otros muchos justos) cō que V. m. quiere ser el primero que comienza a derramar la fama de las excelentes virtutes y limosuas deste varō admirable y exemplarissimo, en las memorias de los venideros, tomando por su cuenta la impresion deste breue discurso: que con su amparo (quando no bastasse la pia asencion que todos tienen al sujeto) saldrá figura de lo que temen otros. Guarde Dios a V. m. para que se exercite en obras semejantes: y pues tiene tan menospreciados los aumentos temporales que no apetece ninguno, en los espirituales le prospere, como puede su Diuina Magestad, &c.

El L. Bartolome de
Alcaraz Clauijo.

¶ Ego



J Ego sum resurrectio, & vita, qui credit in me etiam si mortuus fuerit uiuet. Ioan. c. i i.



QU E L Glorioso Padre (a boca de oro dela Iglesia) San Iuan Chrysostomo tratando de la Fè, y explicando vnas palabras del Euange-
 lio de San Mateo, dize. *Fides lampas est, quia sicut lampas illuminat domum, ita & Fides animam.* cap 25.

La Fè es vna lampara, vna antorcha resplandeciente, que de la manera que vna antorcha, o vna lampara encendida a lumbra vna casa, assi ni mas ni menos, la Fè alumbrada, ilustra, y ilumina nuestras almas. Todas quantas tinieblas puede auer en nosotros, las deshaze, y las aclara la Fè. Las primeras y mas perniciosas tinieblas que pueden ofuscar nos, son la infidelidad; dizelo assi el glorioso Padre S. Augustin. *Cecitas est infidelitas, & illuminatio Fides.* La infidelidad es vna escuridad, vnas tinieblas, que la Fè tola con su luz clara y resplandeciente puede deshazer las; & *illuminatio Fides.* August. trac 44 in Ioan.

Otras tinieblas ay, que hazen viuir a muchos en vna noche escura y tenebrosa. Quales son La ignorancia. Llenas estan las Diuinas letras de lugares que lo dizen; pero el Apofitol S. Pablo, reprehendiendo a los que comunican con los infieles, dize. *Qua facietis lucidat tenebras?* Que correspondencia puede tener, que puretecto, o que a mitad, la luz con las tinieblas? Llego aqui el Doctor Angelico Santo Tomas, y dize. Que aquellos, los infieles estan llenos de tinieblas, de ignorancia; ellos mismos, dize, que estan hechos vnas tinieblas por la ignorancia. *Ubi uero tenebrae sunt per ignorantiam. Tenebris obscurata;*

Ad Eph curatum habentes intellectum, dixo otra vez el Apostol. Pero la
 4 Fè es vna luz tan clara y tan penetrante, que a los que la tie-
 nen, no solo les alumbra, sino que a ellos mismos los dexa he-
 chos vna luz resplandeciente, y hermosissima. *Vos estis lux per
 scientiam Fidei*, dize el Dotor Angelico. Y el Apostol, *Vos autè
 lux in Domino*. Mas, los pecados son y se llaman tinieblas en la
Rom 13. escritura sagrada. *Abijciamus ergo opera tenebrarum*, dixo el mi-
 mo San Pablo. Así? Pues en verdad que no se como pueda
 la Fè deshazer estas tinieblas, porque sabemos que mu-
 chos fieles que creen estremadamente, y tienen Fè muy
 firme, están en pecado mortal. Luego no puede la Fè desha-
 zer las tinieblas del pecado? Ea, que no por ello tengo de dar
 me por vencido. Pregunto. Quien tuuiere de noche vna luz
 en la mano, si la mata, no se quedará a escuras? Es infalible.
 Pues la Fè de los que estan en pecado mortal como se llama?
Iacob ca Fè muerta, dizen todos los Doctores y los Santos, *Fides sine
 pit. 4.* *operibus mortua est*. Pues si en la noche desta vida miserable (q̄
 toda esta vida es vna noche tenebrosa, *Rursum post tenebras,
 spero lucem*, dize Iob; y explica San Gregorio, *Post noctem vi-
 Iob. cap.* *ta presentis aeternum lumen*, la vida eterna es el dia, esta presen-
 37. te es vna noche tenebrosa.) Pues si en medio desta noche tie-
 ne vno la lumbre dela Fè muerta y apagada, como ha de alúr-
 brar? Es imposible. Y es imposible que estando la lumbre
 de la Fè viua y encendida, aya tinieblas de pecado; porque
 donde las ay no tiene la culpa la Fè, sino quien la tiene muer-
 ta, *Fides sine operibus mortua est*. Finalmente, voy a mi propo-
 sito. Otras tinieblas ay en las diuinas letras, otra escuridad,
 y otra sombra, esta es (por no alargar mas este discurso) la
Iob, cap. muerte. Iob, y Dauid, llaman sombra y tinieblas a la muer-
 13. 10. te temporal, *Cooperuit nos umbra mortis. Posuisti me in tenebrosis*
 24. 28. *Et in umbra mortis*, en muchos lugares que todos los Exposito-
Pf. 22. res explican de la muerte temporal. Pues estas tinieblas, y el
 43. 87. ta sombra, nos dize Christo en las palabras propuestas, que
 tambien las aclara, y las deshaze la lumbre de la Fè, *Qui cre-
 dit in me, etiam si mortuus fuerit uiuet*, El que creyere en mi, aun-
 que

5

que estè muerto, aunque estè embuelto en las tinieblas y sombra de la muerte, vivirá. En verdad señores, que segun esto, nuestro dichosissimo difunto, a quien dedicamos estas honras, el señor Licenciado Antonio Velazquez de Mampaso, ha de estar agora, forçosamente viuo, porque creyò de manera. No se como encarezca esto. Reparese, que no consiste la fineza de la Fè solamente (solamente digo, y como es menester para saluarnos) en creer que Dios es Trino y vno, que el Verbo eterno se hizo Hombre, que Iesu Christo esta en el Santissimo Sacramento del Altar, ni en otros articulos semejantes, sino en obrar, como quien cree todo esso. En el discurso del sermon he de prouar esto mas de espacio; y digo agora que aunque estas cosas son tan dificiles, en cierta manera se nos hazen faciles de creer. Lo dificultoso de creer es, lo que repugna y contradize a nuestra naturaleza deprauada. De Fè Catolica es, que para seguir a Christo auemos de negarnos a nosotros mismos; *Qui vult venire post me abneget semetipsum.* Facil parece de creer, pero en veredad que quien no lo pone por la obra, es como si no lo creyesse. Como creyò esto el señor Licenciado Antonio Velazquez de Mampaso? Como se negò a si mismo? Como negò, como renunciò, y menospreciò la nobleza de su sangre? Como horrió esso de las memorias de las gentes. Como? Que a penas auia en Granada persona que supiesse quien era, ni de adonde era, ni quien auian sido sus parientes ni sus padres, siendo de gente tan noble como sabemos, tan conocida y principal. Como negò sus letras, auiendo sido en sus primeros años, en la jurisprudencia tan docto Abogado en esta Real Chancilleria, y auiendo despues a cà estudiado de la Theologia Escolastica, y Moral, lo que bastaua con madurez, como se echò de ver en muchas ocasiones? Como negò, y escondio esto? De manera, que parecia el hombre mas ignorante de el mundo, juzgandose siempre por incapaz (o que confusion mia, y de muchos.) Juzgando se siempre por incapaz de poderse sentar en vn confessorario y así nunca quiso confessar a nadie. Como negò su santidad?

*Matth.
cap. 16.*

Marc. 10

(luego lo diremos) como quien creia verdaderamente, que para seguir a Christo, auemos de negarnos a nosotros mismos; *abnegar se metipsum*. De Fè Catolica es, que dandoles a los pobres nuestra hazienda, y todo quanto tenemos, atesoramos en el Cielo vn riquissimo tesoro. *Vende quæ habes, & da pauperibus, & habebis thesaurum in caelis*, dixo el mismo Christo. Facil parece de creer, pero en verdad que el que se lo preguntò a Christo, con mucha gana al parecer de ponerlo por la obra, que assi como oyò la respuesta, dize el Euangelista *Contristatus in verbo abiit morens*. Que se puso muy triste, y se fue muy melancolico. Como creyò esto el señor Licenciado Antonio de Mampaso? Como? Poniendolo por la obra de tal manera, y con tanto gusto, que es lo principal, sin entristecerse, que lo que de derecho natural se le deue a cada vno, que es la congrua sustentacion, se la auia negado, y se la auia quitado a si mismo, por darselo todo a los pobres; y auia ya muchos tiempos que andaua comiendo de limosna, oy en vna casa, y mañana en otra. O que cierto que tendrá en los Cielos el tesoro. *Et habebis thesaurum in caelis*. De Fè Catolica es, que los que se humillan a si mismos, los ensalzará la Magestad Divina de Dios nuestro Señor. *Omnis qui se humiliat exaltabitur*. Como creyò esto el señor Licenciado Mampaso? Como? Veamos como lo puso por la obra. O que humildad la suya. Llegando a vezes algunos de nosotros a encarecerle las obras tan heroycas, de tan notables limosnas como hazia. Nos respondia. Todo quanto yo hago, y harè en mi vida, no vale dos maravedis en comparacion de lo que vuestras mercedes hazen todo el año, remediando almas en estos confesionarios, y estos pulpitos. Que humildad: que abatimiento: que menosprecio de si mismo, y de sus obras. Si me cebo en esto, no acabarè la salutacion. Esto fue creer verdaderamente. Luego ha de estar segun esto forçosamente viuo. Obligaciõ tenemos a creerlo, que lo dize assi el mismo Iesu Christo, *Qui credit in me, etiamsi mortuus fuerit, uiuet*. Baste pues agora auer prouado que es forçoso que estè viuo, que

Luc. cap.

14. &

18.

que el como , en el discurso del sermón lo veremos. Pero auiedo de tratar de la Fè, y de como dà la vida , y siendo la Fè, y la vida luz , pues la infidelidad , y la muerte (como he prouado) sòn tinieblas y sombra , no podremos hazerlo a escuras ; tengo necesidad de otra luz , esta es la de gracia , comunicaranosla su autor si le ponemos por intercessora a la Reyna de los Angeles, obliguemosla todos para que lo sea con la salutacion Angelica dela *AVE MARIA*.



LN El Psalmo ochenta y siete, haze vna pregunta al Profeta que le compuso , ya sea (que tiene gran dificultad) Heman Ezrayta , y no el nieto de Samuel, sino vn hijo de Zaran, nieto de Iudas y de Tamar , ya sean los hijos de Co

rè, si bien lo menos probable por muchas razones , o ya sea el mismo David ; como quiere el Burgense , con San Agustín ; en efeto sea el que fuere, que no nos haze al caso el aueriguarlo. Haze en este Psalmo vna pregunta , que a mi parecer , algunos versos antes hallo yo 'razones con que pudiera quedar respòdido y satisfecho. Agora veamos *Num quid (pregunta) mortuis facies mirabilia, aut medici susciabunt, & confitebuntur tibi? Num quid narrabit aliquis in sepulchro misericordiam tuam?* Por ventura señor, hareys marauillas con los muertos? O podran los medicos resucitallos, para que os alaben y confiesen? Podrà por ventura alguno publicar en la sepultura vuestras grâdezas y misericordias? Si podrá? Yo no se si podrá , pero en realidad de verdad , Profeta Santo , que vos mismo (qualquiera que seays) pocos versos antes (en nombre no se de quien, aora procuraremos aueriguarlo) dezis vna marauilla , vn milagro sucedido con vn muerto , que està bien a la clara , publicando las grandezas y misericordias de Dios nuestro señor. *Fac-tus sum (dais) sicut homo sine adiutorio inter mortuos liber. Et.*

toy como vn hombre desamparado entre los muertos li.
 e. Tambien las palabras son prodigiosas, pues por vna
 parte significan de dicha y desamparo. *Sicut homo sine ad-
 iutorio*. Y por otra effencion y priuilegio. *Inter mortuos li-
 ber*. Muerto y entre muertos, y entre los muertos libre.
 Marauilla, milagro grande. Sepamos pues primero quien
 será este que se precia de vna cosa tan extraordinaria, y
 nunca vista. Pero en verdad que la marauilla llegando a
 aueriguarla, junto con mi pretension, me desbaratan y
 mallogran cō sus exposiciones los Interpretes. Porq̃ los
 Rabinos explicá esto, supliendo allà ciertas subintelleccio-
 nes, y dando a entender, que el affigido, que aqui habla,
 dize, que el que entre los muertos deuiera estar libre de
 las calamidades que padecia, se hallaua como vn homi-
 bre sin fuerças, y sin locorro: que es lo mismo que si di-
 xesse, que le estaria mucho mejor el estar muerto. *Ego
 qui essem inter mortuos liber, solutus à malis: factus sum si-
 cut homo carens robore: quasi dicas, melius mihi foret, si essem
 mortuus*. Y assi San Basilio, y Teodoreto dizen, que
 esta no es effencion y priuilegio, sino de dicha y calamir-
 dad; pues estandole mejor el estar muerto, se quedaua
 viuo, como vn herido en la guerra que no acaba de mor-
 rir desleandolo. Que assi entienden ambos el *Quasi vul-
 nerati dormientes*. Que dize el Profeta mas abaxo. Estoy
 entre los muertos (dize la glossa) libre de los negocios,
 y trasagos del mundo. *Liber huius vite negotijs, & rebus*.
 Y Nicolao de Lyra parece que alude a esto, afirman-
 do, que el pueblo de Israel, que de su parecer habla en
 este Psalm. dize que no halla otro remedio, de sampara-
 do del fauor de Dios en Babilonia, para escaparse de
 tantas persecuciones como padecia, sino la muerte. *Ab
 istis persecutionibus non apparet liberatio, nisi per mortem*. He
 referido todo esto, para que se vea donde puede con-
 sistir

Glos.
 ord. Pj.
 87.
 Lyr. ibi.

fístiraqui la marauilla, ò el milagro. Pero nada desto
 lo es, nada desto es marauilla, ni milagro. Allà se dan de
 las hastas sobre esto Paulo Burg. y Matias de Toring. pe-
 ro no es bien gastar el tiempo en lo que importa menos.
 Euthim. Genebrar. y muchos grauisimos modernos lo
 explican de Christo nuestro Redentor, que entre los
 mortales estuuo libre de muerte de pecado, y libre de o-
 bligacion de morir naturalmente. Pero si murio, fue por
 que quiso; porque tuuo potestad de morir quando qui-
 siesse, y resucitar quando quisiesse. *Congruit maxime Chri-*
sto, qui inter mortales liber tum à morte peccati, tum à necessi-
tate moriendi, & morti oblatu, quia ipse voluit; cum tamen
ipse potestatem habuit ponendi animam suam, & iterum sum-
mendi. Aora con todo esto emos hecho poco, ò nada,
 para nuestro intento, porque esta marauilla es en Chri-
 sto, que es Dios verdadero; y las que nosotros busca-
 mos han de ser en las criaturas. Ea, que en las criaturas
 auemos de hallarlas rambié, y publicando marauilloso-
 mente las grandezas y misericordias de Dios nuestro Se-
 ñor. Hombres auemos de hallar entre los muertos li-
 bres, y tan libres, para que el prodigio, y la marauilla
 sea mayor, que no solo entre los muertos ellos esten vi-
 uos, sino que estando ellos mismos muertos, estèn vi-
 uos. En verdad que me obligo a mucho, porque San Am-
 brofio dize, que no ay diferencia ninguna entre los cuer-
 pos de los difuntos, si ya no es, que los de los ricos y des-
 honestos estan mas abominables y hediondos. *Nulla di-*
stinctio inter cadauera mortuorum, nisi forte, quia grauius fatent
diuitum corpora luxuria distèta. Pero S. Ambrosio habla aqui
 materialmente, y con licencia suya auemos de hallar lo q̄
 buscamos. Para lo qual supongo primero que ay quatro di-
 ferencias de viuos y de muertos. Ay viuos que estan viuos.
 Ay muertos q̄ estan muertos. Ay viuos que està muertos.

Genebr:
Euthim.
Martin.
del Poc.

Ambr.
in exan.

y ay muertos que están viuos; en estos postreros consiste la principal marauilla que yo busco, y si en essotros viuire algunas de passo las yremos encontrando. En efeto, entre los muertos que estan muertos, ay muertos que estan viuos, y estos son los que se blasonan entre los muertos libres, *Inter mortuos liber*. Pero sepamos primero. quales serán los muertos que están muertos, que por estos conoceremos mejor los muertos que están viuos. Danoslo a entē

Trenor. cap. 3. der el Profeta Ieremias; *In tenebrosis collocauit me, quasi mortuos sempiternos*, dize el Profeta en nombre suyo, o en el de Christo, que le pusieron en tinieblas, como a los muertos sempiternos. Quales son los muertos sempiternos? Aquellos que no han de resucitar eternamēte. Que digo? Pero

Psal. 1. no lo digo yo solo. El Profeta Rey. *Non resurgent impij in iudicio*. Los impios (dize) no hã de resucitar en el iuyzio. Como puede ser, si dize el Apostol San Pablo, que todos emos de resutar? *Omnes quidem resurgemus*. Ea, que el mismo San Pablo enesse lugar mismo nos lo dize todo junto. *Omnes quidem resurgemus, sed non omnes immutabimur*. Es verdad que todos emos de resucitar, pero algunos será como si no resucit. Sen, Quales? Aquellos que dize Dauid, que no hã de resucitar en el iuyzio. Aquellos (quiere dezir afirman San Agustín, Theodoretto, la glossa interlineal, y otros muchos) que aunque resuciten, no resucitan para ser juzgados. Otro inconueniente. Pues ay algunos que nõ ayan de ser juzgados? Si. Ya sean (como dize aqui Estrabon) los Apostatas, los Idolatras, o todos los pecadores (que es lo mas cierto) que murieren con final impenitencia; todos estos, aunque resuciten no han de ser juzgados. Porque? Porque están ya juzgados, señores, estan ya sentenciados, y condenados. *Qui tamen cum resurgent, non iudicabuntur*, dize la glossa interlineal. *Qui non credit iam iudicatus est*, dixo San Iuan. Estos pues son los que dize San Pablo,

1. cor. 15.

1oñ. c. 3. que aunque resuciten, será como sino resucitassen, porque

no re:

no refucitan para viuir fino para morir eternamente en los
 infernos, a cuyo fuego los tiene ya Dios adjudicados; y
 estos mismos son los que llama Ieremias, muertos sempiternos, y estos mismos son los que yo llamo muertos muertos: porque a demas de estar muertos, no han de viuir para siempre jamas vida de gloria. Aora pues veremos con euidencia, quien son los muertos viuos; Aquellos que dize Ilaías, *Mortui tui viuunt*. Vuestros muertos, Señor, han de viuir? Porque? Porque estan viuos. Que no porque vn arbol en el inuierno, despojado de la frescura de sus hojas y de la loçania de sus flores y sus frutos parezca muerto, lo està. O con que palabras lo dize San Agustín. *Attendis quas aridas arbores per hiemem. Qui non nouit videre, aridam putat vitem, & forte iuxta est, quæ vere aruit. Similes sunt amba per hiemem. Illa viuunt, illa mortua est. Sed illius vita, & illius mors in abscondito est. Aestas procedit, vita illius clarificatur, mors illius manifestatur*. No echays de ver como en el inuierno parece que estan muertos y secos todos los arboles. En realidad de verdad (dize) quien no està acostumbrao a ver los, por secos los caedrâ, y por ventura junto a vno que està viuo, està otro que està verdaderamênte seco; de vna misma manera los vereys a los dos, pero el vno està seco, y el otro viuo, mas la muerte del vno, y la vida del otro estan escondidas, *In abscondito est*: Llega la primavera, y veese con euidencia la muerte del vno, y la vida del otro. Afsi ni mas ni menos, no porque vn justo en la sepoltura, despojado de la loçania de la carne, junto a otro que està verdaderamente muerto, lo parezca, el tambien lo està, no està fino viuo, *Mortui tui viuunt. Vita gloriæ*, dixo Lyra, porque ha de refucitar para viuir vida de gloria eternamente, y a las parejas con Dios. Y afsi la muerte de los justos, en lèguage de escriptura se llama sueño. Cosa frivola seria cargar de lugares para probar esto, bastarâ vno de Iob, que tratando de la muerte, y la resurreccion, dize. *Homo vero Iob. c. 14.*

Isa. c. 26

 Augus.
 in Psal.
 148.

cum mortuus fuerit ubi quæso est? Quomodo si recedant aqua de mari, & fluvius vacuefactus arefcat, sic homo cum dormierit, non resurget, donec aiteratur cælum. Un hombre pregunta, quando està muerto a donde està? A donde le hallaremos? Y dize luego, que de la manera que si se retirassen las aguas de la Mar, y un rio se quedasse seco y enjuto: así el hombre quando se durmiere, no se refucitarà, hasta que se gasten los cielos. Hasta que acaben de servir al hombre, que esso quiere dezir gastarse. Pero no està aì la dificultad principal, sino porque dize primero el hombre, quando està muerto donde le hallaremos? Y luego dize el hombre, quando se durmiere no refucitara hasta tal tiempo. Primero muerto, y luego dormido? Estrabon tomandolo del glorioso Padre San Gregorio, dize, que con evidencia nos dà a entender con esto el Santo Iob, que los peccadores estan muertos muertos; muertos segun la carne, y muertos en espiritu, y por esso los llama absolutamente muertos. Pero los justos, como aunq̄ estan entre los muertos, y parecen muertos, no estan sino viuos. *Inter mortuos liber.* Por esso a su muerte no la llama muerte, sino sueño.

S. Gre.
in c. 14.
Iob.

Quare cum superius hominem mortuum dixit, inferius nõ mortuum, sed dormientem nominat? Nisi quod patenter datur intelligi: quia mortuum peccatorem nominat, vita scilicet iustitiæ extinctum. Vbi autem de morte carnis loquitur, non eam mortem, sed somnum maluit vocare, spem procul dubio futuræ resurrectionis insinuans. Ea, que solum peccadores que no han de refucitar para ser juzgados, ni para viuir vida de gloria, llamen se muertos muertos, porque lo estan dos vezes, y de todo punto. Y así a su muerte la llama David malissima y peruerfa.

Psal. 35.

Mors peccatorum pessima. Pero los justos no se diga que murieron, sino que duermen y reposan; porque aunque están entre los muertos, y parecen muertos, no estan sino viuos. Inter mortuos liber. Homo vero enim dormierit. Y así Christo que es el Capitan destos tales, a quien ellos imitan en esta

essen.

effencion y priuilegio; y en esta diferencia de otros muert
 tos desdichados, que estan verdaderamente muertos, di
 ze. *Ego dormiui, & soporatus sum, & exurrexi.* Yo dormi
 (tratando de su muerte) y reposè, y resucitè despues. Pues
 esso mismo es lo que dize Ilaias de mis muertos. *Mortui
 tui uiuent.* Que han de resucitar, y con esso mismo (que es
 la conclusion del discurso) se responde al Profeta que pre
 gunta. *Numquid mortuis facies mirabilia?* Si hará Dios mila
 gros en los muertos? Si señor, milagros haze pues los re
 sucita. Que mayor milagro que resucitar muertos? Mi
 lagros haze pues los tiene entre los muertos libres; mi
 lagros haze, pues los tiene viuos entre los muertos; y mi
 lagros haze, pues estando muertos verdaderamente, no
 estan verdaderamente muertos, sino durmiendo y repo
 sando. *Non eam mortem, sed somnum maluit vocare,* dixo San
 Gregorio. Y con esto mismo queda respondido a la segũ
 da pregunta del Profeta. *Numquid narrabit aliquis in sepulchro
 misericordiam tuam?* Quãdo dificulta si algun difunto en la
 sepultura podrá contar las misericordias de Dios nuestro
 Señor. Y como si podrá. No se vé claro. Todos los ju
 tos que han viuido bien, que han guardado los Manda
 mientos que se dispusieron para morir como Christianos
 y que murieron en gracia de Dios, estàn en la sepultura
 pregonando sus misericordias. Porque misericordia suya
 es el estar entre los muertos libres, y viuos; y durmien
 do quando parecè muertos, y todo esso preuiene de otra
 misericordia. Porque misericordia suya fue llamarlos
 para si, quando pudiera dexarlos, como haze con otros,
 de quien al parecer no quiere tener misericordia. *Ergò* Rom. c.
cuius vult miseretur, & quem vult indurat: dize San Pablo. 9.
 Y misericordia suya fue el esperarlos, quãdo tal vez estu
 uieron en pecado, pudiendo entonces dar con ellos en el
 infierno. Y misericordia suya es el recibirlos, quando se
 conuirtieron. Y misericordia suya es el auerles dado vir
 tud,

- tu. J por medio de su Resurreccion, para que refucité ellos.
 Todas estas misericordias estan pregonando los tales en
 la sepultura. Y esta postrera de todas, que es la mayor,
 la principal, la gran misericordia que dixo Dauid. *Secun-*
dum magnam misericordiam tuam. En esto consiste la gran mi-
 sericordia? Si. Porque, veamos, refucitamos nosotros?
1. Coriu. Porque? refucitó Christo. *Si Christus resurrexit, quomodo*
15. *dicunt quidam in vobis, quoniam resurrectio mortuorum non est?*
 Dixo San Pablo. Si Christo refucitó, es consequente y
 necesario que refucitemos nosotros. Pues porque refu-
 citó Christo? Porque murio. Y porque murio? Porque
 se hizo hombre. Essa fue la gran misericordia, el hazerse
 hombre y encarnar, de dōde se seguierō todas las demas.
Psal. 50. *Et secundum multitudinem miserationum tuarum.* Pues toda es-
 ta muchedumbre de misericordias, y aquella grāde de dō
 de procedieron todas las demas, estan pregonando en la
 sepultura los muertos que estan libres. *Inter mortuos liber.*
Job 14. *dormierit.* Y estos que aunque parecen muertos estan vi-
Isai. 26. uos. *Mortui tui uiuent.* Con que queda respondido al Pro-
Psal. 87. feta que pregunta. *Numquid narrabit aliquis in sepulchro mi-*
sericordiam tuam? Con que se ve con euidēcia, que Chri-
 sto es causa de nuestra resurreccion, y nuestra vida. *Qui sus-*
2. Cor. 4 *citauit Iesum, & nos cum Iesu suscitabit,* dixo San Pablo.
 Con que se ve tambien que Iesu Christo es nuestra vi-
 da, y que creyendo en el con la Fè, que aora explicare-
 mos, aunque estemos muertos, estaremos viuos, que es
 todo lo que nos ha dicho por San Iuan en las palabras
Ioan. 11. propuestas. *Ego sum resurrectio & uita, qui credit in me, etiā*
si mortuus fuerit, uiuet.

Deme Dios gracia para explicar y dar a conocer todas
 las marauillas y misericordias de su diuina Magestad,
 que confiesan y publican en la sepultura éstos difuntos.
 Pero es imposible que yo las diga todas, y en tan breue
 espacio.

espacio. Esta maravilla de estar entre los muertos viuos.
Inter mortuos liber. Està publicando otra, de quien dize:
 nõ essa, y fue, que estando viuos, estuuieron muertos. Es-
 tando viuos, estuuieron muertos? Marauilla es essa y mi-
 lagro grande. Pero reparese primero, que ay algunos vi-
 uos que estan muertos; y esto no es marauilla, sino cala-
 midad, y desdicha miserable. Quien seran estos? Todos
 aquellos (desdichados dellos) que estan en pecado mor-
 tal. *Vnusquisque* (dixo Jeremias) *in iniquitate sua mo- rietur.* *Ierem. cap. 3. 8.*
 Isai. San Pablo, Santiago, y todos los Profetas lo *Isai. 26.*
 dizen a cada paso. Pero el glorioso Padre San Agustin *ibid Greg.*
 por vn estilo elegante, y a mi proposito estremado. *Ver. Paul. Ro-*
bum, dicit ego sum vita, separari ergò a Verbo est esse sine vita. *man. 8.*
 Si dize Christo, que es nuestra vida; luego quien està *Iaco. c. 2*
 sin el: quien estuuiere apartado de su diuina Magel. *Aug. in*
 tad, y metido en los deleytes, y torpezas, y entreteni- *cap. 14.*
 mientos de el mundo, està sin vida, lerà forçoso que *Ioan.*
 estè muerto. *Quis magis mortuus* (dize San Bernardo) *eo,*
qui portat ignem in sinu, peccatum in conscientia, nec sentit, nec
excudit, nec expabescit? Quien no juzgara que està muer- *de cõfid.*
 to vno, que trayendo dentro del seno vn monton de bra-
 sas encendidas, y llamas abrasadoras, ni las siente, ni
 las deshecha de si, ni tiene miedo? Este tal no tiene ge-
 nero de duda, sino que està muerto. Pues esto mismo es
 vn pecado mortal en vna conciencia, y en vn alma: vn
 fuego viuo, y abrasador, en que se estan perdigando
 los que le traen consigo, para ser despues assados en el
 fuego eterno, y preparados para pasto vil, y manteni-
 miento miserable de demonios. Reparemos pues en los q̄
 traen este fuego consigo, que bien podemos, porque aun-
 que ay algunos q̄ lo encubren y disimulan, ya ha llegado
 a terminos la desuerguêça del mundo q̄ se preciã muchos
 de sus pecados, y nos estan alumbrando con esse fuego

mismo en que se abrafan , para que reparemos en ellos,
 y los veamos. Reparemos pues y veamos la paz con que
 los tales viuen. Pero digo mal, que no puede auer paz dō-
Isa. cap. de ay pecado. *Non est pax impijs*; dixo. *Isaias*. Porque la paz
 48. y la justificacion son muy hermanas , se tienen dadas las
Pfal 84 manos inseparablemente. *Iustitia, & pax osculate sunt*. La
 paz, y la gracia andan siempre juntas. Ea pues, ya que
 no tengan ellos paz, reparemos, y veremos que viuen co-
 mo si la tuuieran: con vn oluido, con vn descuydo, como
 fino le estuuieran abrafando. Que es aqu. Illo? Lo que
 vamos diziendo, que estan muertos; aunque parecen vi-
 uos: Lo mismo que a dicho San Bernar. Y lo que le dixo
Apoc 3 el Angel del Apocalip. al Obispo de Sardo. *Nomen habes*
quod uiuas, & mortuus es. Aunque tienes nombre de uiuo,
Iacobus muerto estás. *Peccatum cum consummatum fuerit, uenerat mor-*
 1. *tem*; dixo Santiago. Pues aduertase de pafso, que con es-
 los uiuos, muertos, suele tambien Dios hazer milagros.
 Como? Resucitandolos por la penitencia, y dandoles vi-
 da con su gracia. *Age poenitentiam*, le dixo el Angel al
 Obispo de Sardo. Y estos rabiē si vienen a morir en gra-
 cia, estan despues en la sepoltura pręgonando esta mise-
 ricordia. Pero no son estos los uiuos muertos que yo voy
 buscando, sino aquellos que estando uiuos, estan muer-
 tos para el mundo, y para todos sus regalos, deleytes, y
 entretenimientos: de quien dixo San Pablo. *Mortui enim*
estis. Muertos estays. Que aunque lo entienden unos de
Ad Co la muerte temporal, y otros de la del pecado. El Doctor
 1. *los 3.* Angelico Santo Tomas; y el glorioso Padre San Ansel-
 mo, lo entiendē de la muerte que los justos dan a sus ape-
 titos y passiones. Este pues no es milagro, que estando
 uiuos, y teniendo uiua la rāza de sus passiones y apetitos,
 los tengan muertos, y ellos esten muertos a todos los re-
 gajos, deleytes, y entretenimientos del mundo? Si. Mi-
 lagroses. Pues de este milagro procede el otro, de estar
 despues

despues de muertos viuos. *Inter mortuos libe.* Y estos dos milagros, junto con otros muchos, y las misericordias de donde dimanaron ambos, que dexo dichas, están publicando en la sepultura estos difuntos. *Numquid narrabit aliquis in sepulchro misericordiam tuam?* Y adviértase, que la causa porqué Dios haze estas marauillas y milagros con los difuntos; y porqué pueden ellos pregonarlas en la sepultura, es porque creyeron. Porque creyeron? Luego todos los que creyeren, todos los fieles; todos los que tuvierén Fè, serán pregoneros de las misericordias mismas, y de las mismas marauillas, y milagros en sus sepulcros? Ni por pensamiento. Que no sale bien (aunq̄ parece q̄ si, la cõsequècia) Ay vna grãde falècia en el antecedente, y es menester distinguirlo: y la distincion que diremos nos ha de poner en las manos otra diferencia de los viuos y muertos que al principio dixè, que no la tengo olvidada.

Yo dixè que auia viuos viuos, y muertos muertos, y viuos muertos, y muertos viuos. Estas tres diferencias vltimas hemos hallado en las diuinas letras, y exposiciones de los Sãtos, y aũ alguna duplicada. Solamènte nos faltan por hallar los viuos viuos; si bièn se reducen a la tercera diferencia de las dichas. Esto es lo que prometì prouar en la salutacion, y para no cansar, estos son los que estãdo viuos, viuen tambien vida de gracia. No soy amigo de prouar cosas euidentes, como lo es que la gracia nos dà vida. *Jerem. Seruite ei, & uiuetis. Ezech. Reuertimini, & uiuite. Reuertatur impius à via sua, & uiuet.* Es cosa aueriguada, porque son innumerables los lugares de la escritura que lo prueuan. Lo que nos haze al caso, es prouar (y serãtã bien muy facil) que essa vida de gracia les preuiene a los que la viuen de la Fè. Bastarã que lo diga el Profeta Abacuch, y S. Pablo. Pues ambos lo dizen con vnas palabras mismas *Iustus ex fide sua uiuet.* Al justo te darã vida su Fè. Al justo? Luego al pecador no? Luego el pecador estarã

*Jerem.**c. 27.**Ezech.**c. 13. &**c. 53.**Abac.**cap 2.**Paul. Ro**mucito. man. c. 1*

muerto. Si. Quisiera acertar a dezir con pocas palabras y demanera que lo entendiessen todos, lo mucho que dize el Doctor Angelico Santo Tomas a cerca desto. La Fè (dize) le dà vida al que la tiene, quandoes en el virtud la Fè. Quando es en el virtud la Fè? Luego la Fè no es sièpre virtud? No. Sepase esto. La Fè podemos considerarla de dos maneras. La vna los Articulos de la Fè, las verdades que creemos. Essas dezimos, esta es Fè. Pues esso no es virtud. *simpliciter*, dizen los Teologos. De otra manera podemos considerar la Fè. El habito de Fè, con que creamos, y aũ esse vnas vezes es virtud, y otras vezes no. Por que la virtud es principio de vn acto perfeto, y el que dependiere de dos principios, si a alguno dellos le faltare su perfeciõ, no serà perfeto acto, no serà virtud. Veyslo aqui con euidencia (dize Sãto Tomas) la carrera de vn cauallo para ser perfeta, depende dos cosas: de q̄ el cauallo corra biẽ, y el cauallero que v̄ encima sepa gouernarle, y si faltare alguna destas dos cosas, no serà perfeta la carrera. *Est enim virtus principii actus perfecti. Actus autem ex duobus principijs dependens, non potest esse perfectus, si alteri principiorum defuit sua perfectio. Sicut equitatio non potest esse perfecta, si vel equus bene non vadat, vel seſſor equum ducere nesciat.* Agora pues el acto de la Fè depende, para ser virtud del entendimiento, y de la volũtad: y aũq̄ el entendimiento se perfecciona, y estè muy biẽ informado, creyẽdo por el habito de la Fè, si a la volũtad le falta la perfeciõ del habito de la caridad, no serà perfeto el acto, no serà virtud la Fè. Però si tiene las dos cosas el mismo acto de Fè, que primero no seria virtud, por faltarle la caridad, allegãdole la perfeciõ de la caridad, lo vendrà a ser, sin mudarse la sustancia de la Fè; porq̄ como no es de la essencia la caridad, que falte de cõ ella, ò que le asista, no le muda la sustancia. Pues aquella Fè formada con caridad, y con buenas obras, es la q̄ dize el mismo S. Pablo, que le dà asiento y morada a Christo

D. Tho.
Rom. c. 1

Ad Eph.
cap. 3.

en nuestros coraçones. *Christum habitare in cordibus nostris, per fidem in charitate radicati.* Ea que la distinció del antecedente, que todos esperan, se nos a venido a las manos, y la solucion del argumento, junto con mi desempeño. Si dixo S. Agustín, *Verbū dicit, ego sum vita; separari ergò à ver. bo est esse sine vita.* Que Christo es nuestra vida, y q̄ quien viuue sin el, y apartado del està sin vida, y està muertos: Lue go los que tuuieremos a Iesu Christo con nosotros, y en nuestros coraçones, y no de paso, ni como guesped, sino de asiento estante, y habitante. *Christum habitare in cordibus nostris per fidē.* Por medio de la Fè, q̄ es virtud absoluta mente, porq̄ la informa la caridad. *In charitate radicati.* Esos estaremos viuos. Es euidente, las piedras lo confessa rán. Los q̄ tuuieren le Fè sin caridad, ni buenas obras, la tienē muerta. *Fides sine operibus mortua est.* Y así es forçoso q̄ tãbien ellos esté muertos; y esos son los viuos muertos de los dichados, q̄ dexo dichos. Pero los viuos q̄ tuuieremos la Fè viua, con caridad, y con buenas obras, esos estare mos viuos *Iustus ex fide sua uiuet.* Y esos estaremos despues muertos en el sepulcro, viuos tambiē acreditando mara uillas y milagros. *Numquid mortuis facies mirabilia?* Y prego nãdo misericordias de Dios nuestro Señor. *Numquid narra bit aliquis in sepulcro misericordiam tuam?* Y estos mismos son los que San Iuan en nõbre de Christo dize, que aunq̄ lle guen a estar muertos, viuiran; porque les darà vida la Fè. *Qui credit in me, etiam si mortuus fuerit, uiuet.*

Aora señores cõsideremos, no se si cõ lagrimas de sen timiẽto, ò cõ jubilos de regozijo (causas tenemos para to do) si nuestro difunto el señor Lic. Antonio Velazquez de Mápaso estará viuo y libre, aũque està muerto. *Inter mor tuos liber.* Si estará en aquella sepoltura (en verdad que no se si me tome licencia para llamarla relicario): confessa do misericordias, y publicando milagros q̄ Dios hizo con el. No soy amigos de acreditar milagros liuianamente, ni de

August.
in c. 14.
Ioan.

Iac. 2. c.

Rom. 8.

Psal. 87.

ni de levantar testimonios a las imagines, ni a los difuntos. Pues que será a los vivos? O que boberías y simplezas acredita cada día en esta materia la ignorancia. Ahora no tengo aquí autoridad para calificar milagros, sino para decir verdades: estas diré desnudas de pasión y de entrecamientos, allá les dará cada uno la calificación que merecieren. Y adviértase que no tengo de decir cosa oculta, ni secreta, porque estas, aunque ay muchas, las guarda Dios nuestro Señor, para quando su divina Magestad fuere seruido. No tengo de decir sino cosas que todos vian y sabian, y no reparauan en ellas; y por si alguno le quisiere atribuir a alguna algo de milagro, para que tenga disculpa, tengo de decir primero unas palabras de Nicolao de Lyra sobre el Ecclesiastico, donde tratando de aquellos ricos, que saben ser pobres de espíritu, dize que estos tales hazen milagros en su vida. *Beatus diues, qui post*

Lyra, Eccl. c. 31 aurum non abiit, fecit enim mirabilia in vita sua. Y dize el. *Illa enim quæ rara sunt mirantur homines, non quæ consueta.* Que las cosas raras y extraordinarias, y que luceden pocas vezes, pueden en cierta manera llamarse milagros, por la admiración que causan a los hombres. Pero en verdad que no

tenia necesidad de Lyra para esto, teniendo a San Iuan, *Ioan. c. 14.* y al mismo Christo, que me dizen. *Qui credit in me opera quæ ego facio, & ipse faciet, & maiora horum faciet.* Que los que creyeren en Christo, harán (claro está, que en virtud del mismo Christo) harán las mismas obras que hizo su divina Magestad, y otras mucho mayores. *Et maiora horum faciet.* Lo qual entienden todos los expositores, y los Santos, de los milagros, no queriendo aun admitir entre ellos la remisión de los pecados, y justificación de las almas, que pretendian Rupert. y Teodor. sino solo los milagros apuradamente. Aquí cuentan los expositores muchos, que los Apostoles hizieron mayores que los de Christo, como fue, que si Christo sanaua enfermos con la simbria de su vestidura,

vestidura, San Pedro los sanaua con su sombra, que es mu-
 cho más. Si Christo predicò en sola Iudea, los Apostoles
 en todo el mundo, y muchos otros, pero estos baiten pa-
 ra muestra; y digo de nuestro difunto lo que auia de dezir
 a la postre, por vltima ponderacion y encarecimiento de
 sus obras heroycas, y virtudes singulares, lo digo primero
 porque lo pide así este lugar, las palabras de Lyra, y la
 contextura del Thema, y del discurso. Vna singularidad
 tuuo el señor Licenciado Mampaso, vna marauilla. Aqui
 nos dà vna poca de licencia el. *Illa que rara sunt, miratur ho.* Lyra,
mines. Para carearlo con el *Maiores horum faciet.* Tuuo vna Eccl. 31
 marauilla, vna singularidad tan extraordinaria, y tan po-
 cas vezes vista, que no la tuuo, ni la hizo consigo mismo el
 mismo Christo Dios verdadero. Ni se que aya en el cielo
 Santo, ni Santa, sola vna he hallado en las diuinas letras.
 Y no digo que no aurà, si no que yo no he hallado otra, si
 no la que dirè, que aya tenido esta singularidad. Pregün-
 to, de la virtud y santidad de Christo nuestro Redentor
 quantos murmuraron? Ya dezian que era destemplado y
 beuedor. *Homo vorax, & potator vini.* Ya, que se juntaua *Matth.*
 con malas compañías *Publicanorum, & peccatorum amicus.* c. 11.
Ibidem. Hasta llegar a dezir, que estaua endemoniado. *Nõ-*
ne benedicimus nos, quia demonium habes? Ea que no tuuo
 Christo esta singularidad que digo. Pues ha auido algun
 Santo, ò alguna Santa de quien no ayan murmurado? Di-
 ganlo sus vidas: llenas estan sus historias de murmuracio-
 nes y calumnias. Pues yo no tengo de testificar esto, que
 a todos los presentes, y a todos los que le conocieron pre-
 sento por testigos. A auido nadie que sepa que aya auido
 jamas ninguno que dude de la virtud y santidad del señor
 Licenciado Mampaso? A auido jamas quien ponga algu-
 na macula en su vida? A auido alguno que no le reconoz-
 ca, y venera siempre por vn hombre de vida, y de costum-
 bres inculpabilissimas? Si huuiere alguno que lo sepa,

leuantefe y digalo, que yo callarè, y me confesarè rendido. Cerca de quarenta años a que le conozco, y de la misma manera le respetauan y le venerauan moço, q̄ le venerauan y respetauan oy viejo venerable. La virtud de las mas yguales: la pureza de las mas continuadas; el zelo de los mas encendidos; la caridad de las mas afectuosas; las limosnas de las mas extraordinarias; y la santidad de las mas reconocidas y acreditadas por verdaderas, de todo genero de gentes, que se a conocido en estos siglos, ni los passados. No ha auido (admiren esto las Republicas estranas, que no le conocieró) No ha auido jamas persona que abra la boca, ni que dè lugar en el pensamiento, a presumir del cosa no deuida. Enverdad que no tuuo Christo esta singularidad, ni hizo cõsigo esta marauilla, sino que padezio su santidad muchas murmuraciones y calunias.

Ioan 14
Iud. c. 8.

Opera quæ ego facio, & ipse faciet, & maiora horum faciet. Solamente de la Santa Iudith he hallado que dize su historia. *Non erat, qui loqueretur de ea verbum malum.* Que no auia, ni vuo persona que hablasse della cosa mal parecida. Y aun por esso pudo vencer a Holofernes, y librar a Betulia de su cerco. Enverdad que pienso que assi, ni mas, ni menos el señor Licéciado Mampaso pudo por esso mismo librar y librò muchas vezes a nuestra Granada de muy grandes infortunios, calamidades, y desgracias, con que quiso enojada, por nuestros pecados, la Magestad diuina castigarla y destruyrila. Sin el oy (ô que desdicha) que haremos? De quien nos ampararemos? Por quien templara Dios sus enojos, y sus iras? Por quien? Ea consolemosnos. Por el mismo, que no està muerto, aunque lo parece; alli està entre los muertos viuo. *Inter mortuos liber.* Y en verdad que estoy por dezir (vaya) que esto en el, oy no es marauilla. El estar entre los muertos viuo, no es marauilla, porque? Porque las marauillas causan admiracion, y esto no nos la deue causar a ninguno de todos los presen-

res. Porque? Pues lo que es maravilla en todos los demas, no lo a de ser en el? Bucluo a dezir q̄ no. Porque si el estar vn hombre, quando muerto entre los muertos viuo, proce de, como dexo prouado, de auer estado, quãdo viuo, entre los viuos muerto. Todos nosotros que a tantos años que le conocimos, quando viuo tan muerto en sus apetitos y pasiones. *Mortui enim estis.* Y tan muerto para el mundo, y para todos sus regalos, sus entretenimientos y deleytes; con euidencia deue mos tener sabido de(de entonces, que auia de venir a estar quando inuerto, entre los muertos viuo. *Inter mortuos liber.* Y las cosas que se saben mucho tiempo, no causan, ni deuen causar admiracion. La gente cuerda, la primera vez q̄ oye vna cosa extraordinaria se admira; pero despues, seria boberia. Y este consuelo que podemos tener, y esta esperança de su proteccion y amparo, nos la assegura San Ambrosio, diziendo. *Non ammitti, sed præmitti, quos non absumptura mors; sed æternitatis receptura est.* Que aquellos a quien la muerte no ha de consumir (vease si lo dize bien claro) aquellos a quien la muerte no ha de matar, aunque se mueran, porque no estan muertos, sino durmiendo y reposando. *Homo vero cum dormierit.* No se puede dezir que murieron, ni que los perdimos. *Non ammitti, sed præmitti.* Sino que se fuerõ vn poco delante, para estar allà con mejor vida, abogando y intercediendo por nosotros. Eſto harà por nosotros oy afeuo. sissimamẽte el señor Licenciado Mampaso, que su mucha caridad, y el amor grande que siempre nos tuuo a todos, nos lo assegura. Y la seguridad, si bien puedo dezirlo asì, la seguridad q̄ todos podemos tener, segũ lo q̄ conocimos en el, de q̄ estará oy entre los muertos viuo, quien quando viuo, entre los viuos supo estar tan muerto.

Ad Cor. lossen. 3.

Psal. 87

Ambro. lib. de excel. frat.

Iob. 14.

Ambro. vbi sup.

Pero antes que perdamos el hilo de la singularidad, vease en quantas cosas fue singular, fuera de auerlo sido en el no dudar nadie de su santidad, y su virtud; digo esto

por vna de sus mayores singularidades y excelencias. Y la saben todos, y pienso que ninguno, ninguno digo a reparado en ella. Pregunto. Quien a conocido hombre tan muerto para el mundo? A conocido ninguno de los presentes, ni oydo dezir que aya auido algun justo, algũ virtuoso, algun Religioso de la Religio mas descalça, y mas desnuda, de los mas negados a los regalos y entretenimientos del mundo, y de los mas retirados de todos ellos, que no aya tenido algun rato de entretenimiento, de conuersacion y quiete? Que no aya tenido algun rato de diuertimiento, si quiera por su retiro y soledad? Que no aya tenido algun rato de descanso, del ministerio en que se ocupa, ò en que le ocupa su Religion? No por cierto, no ha auido ninguno, ni lo sabemos, que no aya tenido algo de esto; y quando aya auido algunos (que si aurà) no se desluzepor esso, sino resplandeze mas con emulacion santa la excelencia desta singularidad. Desmientame pues aqui en presencia de todos el demonio mismo, si supiere lo contrario de lo que voy a dezir. A auido alguno que sepa, q̄ para siempre jamas se fuesse el señor Licenciado Mampaso a diuertir por entretenimento a ninguna conuersacion por santa y por licita que fuesse? No por cierto, si no que en llegando a alguna, donde le era forçoso esperar a alguna persona, la entrada de la Congregacion de la Compania de Iesus, ò alguna Basílica, ò aniuersario de nuestra Vniuersidad; si se trataua alguna cosa en que diessse su parecer, en llegando a la primera palabra no forçosa, no preciosa, y necessaria, dezia. Digo que loado sea nuestro Señor, y le yua, ò se retiraua consigo mismo a solas. A auido alguno que sepa, que para siempre jamas, se saliesse alguna tarde a diuertir al campo, ò a algun jardin, ò huerta, aunque fuesse de Capuchinos, ò Cartujos? No por cierto. A auido alguno que sepa, que algun dia, que digo dia? Alguna hora, algun instante descansasse del ministerio.

zio, en que su zelo le ocupaua, de andar a todas horas predicando limosna para los pobres? No por cierto. Ciertos señores que he recorrido la memoria por todos los justos y virtuosos que hemos conocido en nuestros tiempos, y por muchos de los que estan canonizados en el cielo, y q̄ apenas he hallado alguno, que por lo menos, por espacio de tantos años, aya tenido esta singularidad. Porque a mucho mas de quarenta años, y hablo solo de lo que yo puedo testificar, que no ha dado vn paso, vn paso digo tan solo, ni ha hecho vna accion, ni ha hablado vna palabra, (no me ateuiera a dezirlo, sino tuuiera tantos testigos) ni se si tenido vn pensamiento: (esto Dios solo, que se lo ha de premiar lo sabe) q̄ sea enderezado sino solamēte sin otro fin, al seruicio de su diuina Magestad, y al aprouechamiento de las almas, y de los pobres, con el zelo mas encendido y feruoroso que puede imaginarte. Pues esto no es singularidad? Si por cierto, y singularissima y extraordinaria, y por esse camino maravilla: *Ula enim, quae rara sunt, mirantur homines.*

Lyra,
Eccl. 31

Las singularidades de su zelo exceden toda ponderacion y encarecimiento. Yrè diziendo algunas otras. El Profeta Elias, que fue en el mundo; y en la escritura sagrada el zelador de la hōra de Dios, por anthonomastia le parecio vna vez, y se lo dixo a Dios vn dia, q̄ el solo auia quedado en Israel que le siruiese: *Derelictus sum ego solus*. Y dize San Pablo, que esto lo dixo acusando a los demas del pueblo como a pecadores y malos. *Interpellat Deum aduersum Israel.* Que de Elias ay Señor en estos tiempos, que les parece que ellos solos son los virtuosos, y los santos, y a todos los demas, los juzgan como a pecadores de faldados, o como a hereses y hereaños. Pues tomēla respuesta que le dió a Elias la Magestad diuina de Dios nuestro Señor. *Reliqui mihi septem milia uirorum, qui non curruant post penia Baal.* Elias, menos presuncion: vos solo auays quedado

3. Reg.
c. 19.
Paul.
Rom. XI
Vbi sup.

quedado que me sirua, Otros siete mil varones justos (mi-
ré señores) diez, ò doze para no reparar en ellos, ò en algu-
no) otros siete mil varones justos tengo yo en Israel, q̄ no
han adorado al Idolo Baal. O singularissimo varon el se-
ñor Lic. Mampaso, hōra, esplendor illustre de nuestra Vni-
uersidad, de toda la Clerecia de Granada, y de todo el es-
tado Ecclesiastico de España! Que no solo no se juzgò a sí
solo por Santo; pero ni se juzgò por Sãto, y se ofendia de
manera de que nadie le juzgasse por Santo, que dixo mu-
chas vezes quando le andauan cortando los pedaços del
mãteo para reliquias (yo se lo oí dezir alguna) q̄ auia de
acusar al Santo oficio de la Inquificion, a los que hazian
con el aquella demostracion. Y no se si lo hizo; pero se q̄
lo hizo en otro Tribunal, con las mayores demostraciones
de humildad, de abatimiento, y menosprecio de sí mismo,
que puedo encarecer. En efeto amenaçaua con aquel Sã-
to Tribunal al vulgo, dando a entender que nadie podia
saber quien era Santo, ni justo, ni quien estaua en gracia
de Dios, sino era por reuelacion suya particular. Pues que
punto este de reuelaciones para pòderar su humildad, y
abominar lo que passa oy en el mndo entre Beatas sim-
ples, y Confessores ignorantes: no les passa por el pensa-
miento disparate, ni sueñan de noche cosa, que a la ma-
ñana no sea reuelacion, y hallen quien se lo aprueue y ca-
lifique. Dios lo remedie, que solo su Magestad diuina
es poderoso, segun està esto devalido. Quié oyò para si-
empre jamas atacar al señor Lic. Mampaso de reuelaciones?
Nadie. Quien le oyò dar a entender que las tenia, ni que
sabia que cosa eran? Nadie. Quien a conocido en estos
tiempos Santo, que se ofendiesse con tan grande estremo,
de que le juzgassen Santo? Pues enverdad que el zelo y la
santidad no se en que grado, ni en que altura la compare
con la del Profeta Elias, el zelador de la honra de Dios.
Dexemos cóparaciones, y acordemonos de la manera que
le

le vi mos tantas vezes, zelado como Elias la hõra de Dios por essas calles, con tan grande empeño, que demonstra muy bien el fuego de caridad que le abrasa. Yo le vi vn dia de S. Illesonso en aquel pretil, despues de auer apartado los hõbres de las mugeres, pareciendole que por estar ellas sentadas debaxo de aquellos alamos del Cimẽterio, se andauan ellos por alli rehazios, haziendo señas, coger los dos cabos del manteo (accion que no he nõs visto en ningũ justo destos tiẽpos) y a capaços, cõ vn zelo inexagerrable, echar todas las mugeres en aquel campo; porq̃ por lo menos, ya que no podia remediarlo todo, aquel lugar sagrado no se profanasse. Dãdo ocasion a que sino le tuvieran todos tan conocido como he dicho, todos lo juzgaran por demasia y le tuvieran por loco. Pero en quantas ocasiones la daua para esto, para que le tuvieran por loco, por boluer por la honra de Dios, y remediar pecados? En muchas cada dia. Quãdo metia las peticiones en el Acuerdo todas las vezes que se ordenauã fiestas Reales, pidiendo para euitar las muertes de los hõbres, y los gastos superfluos, que mandassen que no se hiziesse, sino que todo lo que se auia de gastar en ellas, se diessẽ de limosna a los pobres; sabiendo como cõ euidencia lo deuia saber por el suceso de otras vezes, que no auia de tener efecto; no parecia locura? Si. Quãdo se ponía a escriuir al gran Turco, como lo hizo, persuadiendole cõ muchas razones eficaces, q̃ se conuertiesse a la verdadera Fẽ de Christo; no parecia locura? Tambiẽ. Quando se puso a escriuir (que lo hizo muchas vezes) al Rey nuestro seõor, y al Papa, aduertiendoles muchas cosas, y encargãdoles la cõciencia, acerca de otras vn pobre hombre desde su rincõ; no parecia locura? Parece que si. Pues el dia del iuyzio se echara de ver el efecto que hizieron essas cartas, y essotras peticiones. Con esto justificaua la causa de Dios. *Si non venissem & loquutus Ioan. c.*
eis fuisset peccatum non haberent, nunc autem excusationem 17.

non habent. Quando cantaua las noches de Nauidad las chanzoneticas, de que se reian tantos, y se agradaua tanto la Magestad diuina de Dios nuestro Señor, q̄ lo manifestò por muchos caminos, no parecia locura? Los mismos que yuan a entretenerse con oyrle, por vna parte lo reyan, y por otra lo admirauan. Quando se andaua con el medio manteo descubierto hasta las espaldas, porque se lo cortauan a pedaços para reliquias, no pudiera parecer locura? Vn hombre cuerdo auia de andar de aquella manera por medio de Granada? He obseruado a este proposito, desde mucho antes que muriera, lo que vi vna vez, no me acuerdo en que Doctor, ponderar del gloriosissimo San Martin: que hazaña fue aquella tan notable, que limosna tan superabundante, que liberalidad tan heroyca, darle media capa a vn pobre, para que haga tanto aprecio de ella toda la Iglesia vniuersal, y tanta estima el mismo Christo, que anduiesse despues haziendo alarde de aquella dadiua, de aquella media capa que Martin le auia dado. Media capa? Quando pudiera darfela entera, como han dado otros la camisa, y todo el vestido, y quedadosse desnudos; y otros toda su hazienda, y muy grandes haziendas y mayorazgos, y quedadosse a comer de limosna? Y de nada desto se haze tanto aprecio, ni a hecho tan gran ruydo en la Iglesia, como esta media capa. Que es aquello? Respondè este Doctor. Que la grandeza, y de lo que mas estima hizo Dios nuestro Señor, fue de auer dado no mas de la media capa. Pues porque? Porque le quedò cò otra media capa vn hombre honrado, principal y conocido en aquella Republica, para yr por medio della en traje tan ridiculo, dando ocasion a que todos reparassen en el, y pensassen que auia perdido el juyzio, y le mofassen, y burlassen como a loco. E esso fue lo singular. Pues no era lo mismo señores, andarle el señor Licenciado Mampaso por essas plaças, y essas calles en forma tan ridicula, con
media

media capa, con medio manteo, las espaldas, la pretina, y los calçones descubiertos; vn hombre que para siempre jamas se dexò ver en su misma casa de sus mismos criados en ocasion ninguna sin sotana? Si, lo mismo es, y no se si se puede dezir que mucho mas. Ponderemoslo pues con el aprecio deuido, que si oyeramos contar esto de alguno, que lo hazia allà en otro Reyno, donde no lo vieramos, no hallaramos admiraciones con que encarecerlo: y aqui como lo viamos, no reparauamos en ello. Pero no creo q̄ el no reparar en ello era sin mysterio, sino que el Santo varon era tanta su humildad, que de la manera que San Iulian y otros muchos Santos pedian a Dios que no reparase nadie, mientras ellos viuiesen, en sus milagros, aunque euidentes, y se lo concedio la diuina Magestad; assi el piẽso que le deuia de pedir a nuestro Señor, que no reparasse mos en sus obras, aunque tan maravillosas, que deuieran a todos causarnos admiracion. *Illa enim, quæ rara sunt mirantur homines.* Pues con estas obras, con estas virtudes, y con el zelo que he ponderado, no solo no pensò como el Profeta Elias, q̄ el era solo el Santo; pero ni pensò q̄ era Santo, ni dexò de creer que auia muchos justos, y muchos Santos y virtuosos en Granada. Y assi llegando en algunas ocasiones a reprehender algunas cosas que le pareciã mal; ya por ser indiferente la cosa que reprehendia, ò ya por darle alguna aparente escusa, al momento lo creia (yo vi esto en vna ocasion graue) y se confundia, y con vna dulçura de verdadera fantidad, y con vna sencillez diuina le pelsaua de auer dado moriuo de confusion a nadie, y pedia perdon a los acusados y reprehendidos.

Pues ya si vamos al zelo con que arrastrò siempre su comodidad propia, y su salud, por andar pidiendo limosna para sus pobres, que assi los llamaua el, mis pobres. Para esto no serà menester presentar nuevos testigos, que lo somos todos. Pero oygase a este proposito vna cosa que lo

haze mas singular y peregrino. Tenia notables conuersaciones con Dios nuestro Señor en los negocios que pidia, le ponía condiciones y partidos, como si negociara cō vn amigo familiarissimo. Y como que lo era? De los mayores que Dios ha tenido en estos tiēpos. Dixole muchas vezes, Señor, embiame vuestra diuina Magestad quantos trabajos y calamidades fuere seruido; pero a de ser cō tres condiciones, Señor, y no ha de faltar ninguna dellas. La primera, que no tengo yo de dexar ningun dia de dezir Missa. Y como se lo concedio Dios! En tantos años como fue Sacerdote, apenas dexò dia de dezir Missa. Ya le vimos en enfermedades graues casi dela fucia do, leuantarse a dezirla cada dia. Quando diò aquella cayda, y tuuo la cabeça abierta, se yua a dezirla a Santiago, y fue menester que el señor Cardenal le mandasse por obediencia que no la dixesse, para que dexasse algun dia de dezirla. Y me acuerdo, que oyendole su Eminentissima vn dia de Santa Escolastica dezir Missa en su Iglesia, y paraciendole, por estar tan agobiado, que al consumir el sanguis, se ponía a riesgo de verterlo, quiso mandarle que no celebrara, y no se atreuió, y lo confesò assi, que le parecia conueniente mandarle a aquel Santo varon que no celebrara, pero que no se atreuia, porque no le apedreasen en Granada. En efeto esta era la primera condicion, y como digo se la concedio su diuina Magestad; de manera, que el mismo dia que murió, tuuo aliento para leuantarse a dezirla, si lo dexaran. La segunda condicion era, que no auia de dexar de rezar dia ninguno. Y la tercera, que los trabajos que le embiasse su diuina Magestad fuesse de calidad que no le estoruasen el pedir limosna para sus pobres dia ninguno. Desta manera anteponia la comodidad de los pobres a la suya propia. Reparè muchas vezes viendole tan acabado, y tan sin cessar vn pūto de su ministerio, que se verificaua en el aquel adagio, que dize,
que

que a vezes se facan fuerzas de flaqueza. Como puedé sacarse fuerzas de flaqueza? Que naturalmente parece cosa imposible. El Apostol S. Pablo he hallado yo que lo ha. zia, y lo confiesa de sí mismo. *Cum infirmor, tunc potens sum.* 2 Corin: 12. Quando mas enfermo, quando mas flaco, y quando mas perseguido, entonces estoy mas poderoso, y mas valiente para las cosas del seruicio de Dios. Dize aqui S. Crisostomo. *Iob clarus etiam extra afflictionem fuit, clarior tamen post afflictionem extitit.* Hermolo y Santo estuuo tambien lob, quando estuuo bueno, y en sus felicidades; pero despues de verse tan affligido, y cargado de tãtas enfermedades, q̄ dize Orig. y todos los expolitores, que tuuo juntas todas quantas puedé padecer todos los cuerpos, aun aquellas q̄ son cõtrarias vnas de otras, y que puedé ser vnas de otras medicina (menos las que pudo padecer en la lengua, que essa estuuo libre) todas las demas las tuuo; y las pudo tener, porq̄ no le sobreuinieron naturalmente. Entõces pues dize S. Crisost. q̄ estuuo mas claro y mas hermoso, y mas poderoso, y mas valiente para resistir las têtaciones del demonio, como S. Pablo. *Cũ infirmor, tunc potens sum.* Que bueno es esto para la opinion q̄ pretenden introducir algunos virtuosos destes tiẽpos. Pero digo mal, q̄ ni puede llamar se opinion, sino error, y mucho mas, ni ellos son virtuosos, sino hipocritas, embusteros, y embelecadores. Que es menester, dizẽ, comer muy biẽ, y regalar se con los mejores y mas sustãciales regalos, para q̄ el espiritu tẽga aliento para la oraciõ, y las demas virtudes. O traydores! *Cum infirmor, tunc potens sum.* Dize Pablo, quãdo mas enfermo y mas flaco, mas valiente. Assi ni mas, ni menos el señor Lic. Mampaso, tan flaco, tan enfermo, tan sin fuerzas, estaua siempre tan fuerte, no solo para sus virtudes interiores, sino para andar perpetuamente, sin descansar en todo el dia buscando limosnas para sus pobres. Oponiendose, no solo al de cobrimiento de los que pudieran enfadarse de las muchas vezes que les pedia, sino al de quantos señores,

y Principes entrauan en Granada , que parece que por reuelacion diuina sabia la llegada de cada vno : pues apenas auia venido ninguno , quando ya estaua con el ; y con el mismo Key nuestro señor hizo lo mismo. Y es vno de los mayores argumentos de su santidad, la eficacia tan grãde que Dios le diò en el persuadir en vna materia tan dificultosa, como es el dar, y mas en estos tiempos ; pues apenas pidio jamas a ninguno que no le diese. Y para que se conozca esta eficacia, y se vea como Dios le tenia escogido por ministro fidelissimo en este ministerio, tengo de referir lo que le sucedio con vn gran señor que vino a Granada los años passados. El dia que supo que auia venido, estauo toda la noche pensando que le pediria. Hizo allà sus cuentas, y pareciendole que en aquella ocasion tenia necesidad para tales, y tales limosnas de quinientos ducados, determinòse de pedirlos. Y luego reuoluendo sobre ello, como tenia aquellas entrañas tan piadosas y paternales, pareciòle que era mucho, y dixo, no, treientos le pedirè. Fue a la mañana, y dixole señor treientos ducados he menester para mis pobres, mande V. Excelencia que se me den. Al momento el tal señor mandò hazer la librança, y se la entregò. Fuelle a su casa, y aquel dia le diò vna calentura. Pusose confuso, y dixo, esta calentura me embia nuestro Señor por aquellos dozientos ducados que les defraudè a los pobres, que su diuina Magestad me mandò que pidiesse quinientos, y yo por mi cobardia, ò respetos humanos, no pedi mas de treientos. Veale señores como se entendian tly Dios, como aquella eficacia con que obligaua a que le diesen era diuina, y como le tenia Dios escogido por su limosnero mayor en estos tiempos. *Elemosynas illius enarrabit omnis Ecclesia*

Eccl. c.
31.
Interlin.
ibi.

Sanctorum. Dize el Ecclesiastico. Y dize allà la Glosa interlineal. *Pradicando.* Prediquense en toda la Iglesia de Dios las limosnas deste varon iusto, que bien podemos entenderlo

derlo del; por que casi todas las palabras del lugar le qua-
 dran. *Beatus diues, qui post aurum, non abiit, fecit enim mirabilia*
in vita sua. Qui potuit transgradi, & non est transgressus, facere
mala, & non fecit. Pudo el señor Licenciado Mampaso fer-
 rico, y adquirir bienes y hacienda? Pudo grangear cō ella,
 como otros hazen, gustos y deleytes? Pudo quebrantar las
 leyes del mundo, y las de Dios? Y como que pudo. Si.
 Todo lo pudo. Hizolo? Ni por pensamiēto. Antes no so-
 lo no se dexò llevar de las riquezas, ni del oro. *Qui post au-*
rum non abiit. Sino que se deshizo de todas ellas de mane-
 ra y vino a empobrecerse con tanto extremo, que andaua
 muchos tiempos a (como al principio dixē) comiendo de
 limosna de casa en casa, por darles quanto tenia a los po-
 bres, y poderle dezir a Christo aquellas palabras que le
 dixo mi padre San Pedro. *Eēce nos reliquimus omnia.* Señor,
 todo quanto me auēys dado, os lo he buuelto a dar. Vea. *Matth.*
 mos pues, y con esto quadrarale tambien el *Fecit mirabilia*
in vita sua. Que hizo milagros en su vida? El tiempo lo yrà
 diziendo, y ya quizá lo ha comenzado a dezir. Pero no
 tengo de yr contra lo que al principio propuse de no cali-
 ficar milagros. Vno quiero dezir, por que lo harà qual-
 quiera que haga lo que nuestro difunto hizo. Pregunto.
 No seria milagro, si vn hombre rico a la hora de la muer-
 te se llevasse consigo al otro mundo toda su hacienda, y
 todas sus riquezas? Claro està que seria milagro. Pues *Iob. 27.*
 dize Iob. *Diues cū dormierit, nihil secū auferret.* Que vn rico
 quando se muere, es imposible que se lieue consigo nada
 de todas sus riquezas. *Nihil secū auferret.* Pues en verdad q̄
 el señor Licenciado Mampaso facilitò esse imposible, y
 hizo esse milagro, y se lleuò consigo al otro mundo toda
 su hacienda. Parecera que digo alguna patraña. Pues no,
 que afirma mi pensamiento el glorioso Padre San Gre. *Gregori.*
 gorio explicando este lugar, que es el que le diò la lición *inc. 27.*
 para este milagro. *Nihil secū auferret (dize) tolleret tūc secum*
Iob.

res, si ad petentis vocem sibi tulisset. Entoncès se lleuarà consigo vn rico al otro mundo todas sus riquezas al tiempo y hora de la muerte, quando en su vida viuere sabido reparitíselas a los pobres q̄ dellas necesitauan, y se las pedian. Pues en verdad que el señor Licen. Mampaso hizo mas, q̄ no aguardaua todas vezes a que se las pidieffen, sino que andaua el desuelandose, y buscando debaxo de la tierra nueuas necesidades, y nuevos pobres a quien darselas, hasta que se las diò todas, sin referuar nada. Luego todas, sin referuar nada, se las lleuò a la otra vida. Así lo dize S. Gregorio, el auia de ser. *Toleret tunc secum res, si ad petentis*

Gregor.
vbi sup.
Eccl. 31
Ioan. 14

vocem sibi tulisset. Pues este no es milagro? Ea que si. *Fecit enim mirabilia in vita sua. Opera que ego facio, & ipse faciet, & maiora horum faciet.* Es lo mismo que dixo S. Loréço al tyrano que le atormentaua; que las riquezas que le pedia, el las auia repartido a los pobres, y estauan ya todas juntas aguardandole en el cielo. *Facultates, quas requiris manus pauperum in caelestes thesauros deportauerunt.* Y es lo que dize

Eccl. 51

el lugar que vamos explicádo, para que se vea que le queda todo. *Idèò stabilita sunt bona illius.* Por auer hecho las obras y limosnas q̄ hemos dicho, se le han asegurado todos los bienes. Como? La Glosa interlineal. *Conseruata ad remunerationè.* Porq̄ los tiene Dios allà guardados en sus tesoros celestiales, para pagarcelos cõ el ciento tãto, donde se vé cùplidos todos los lugares dichos. *Stabilia sunt bona illius.*

Interli.
ibi.

Gregor.
vbi sup.
Eccl. 31

Toleret tunc secum. In caelestes thesauros deportauerunt. Fecit enim mirabilia in vita sua.

Notables son los efectos dela limosna. Como los conoçia el, y que de vezes nos los intimaua. Vna curiosidad refiere Pedro Galat. Que Melquisedech (que de opiniõ de los Hebreos, como lo refiere S. Thom. Era Sem el hijo mayor de Noe) le dixo vn dia al Santo Patriarca Abraham, q̄ vna de las causas, entre las muchas q̄ se saben, porq̄ los conseruò Dios viuos en el Arca, mientras durò el diluuió,

D. Tho.
in c. 7.
epist. ad
Hebr.

fuc,

fue, *Propter exedaca, idest, propter eleemosynas, quas ibi facieba.* Petr. Ga
mus. Por las limosnas que alli dentro hazian. Preguntòle lat. lib. 2
 Abrahã, que aquíe podian hazer limosnas alli dentro, y de Arca:
 respondiòle. *Feris, bestijs, atque volucibus; non enim tota nocte*
dormiebamus, sed modò huic modo illi tribuebamus. A las fieras,
 a los animales, y a las aues haziamos alli limosna. Al cuy
 dado có que se desuelauã para andar toda la noche repar
 tiendo sus raciones a los animales; llama limosna, que no
 era sino vn cierto genero de piedad. y por essa representa
 cion y figura de la limosna, dize que les cõseruò Dios la vi
 da tanto tiẽpo, en medio de tan grã peligro. *Propter exeda-*
ca, idest, propter eleemosynas. Si esto es asì, el señor Lic Mam
 pãso que se desuelò tantos años, y q̃ pudo dezir que no dur
 niò, porq̃ ha muchos años, y por hablar con rigor de ver
 dad no digo quantos, pero ha muchos que no entraua en
 cama, porque su dormir era a vezes en el suelo, pero lo mas
 ordinario en vna silla; que de sso vino a estar tã agobiado,
 q̃ el muy linda persona, y muy derecha tuuo. Enefero quiẽ
 a tantos años que se desuelaua y no dormia por andar bus
 cando limosnas, no para animales irracionales, sino para
 hõbres redimidos con la sangre de Iesu Christo, y que ha
 zia mas que los hijos de Noe, porq̃ ellos no tenian necesi
 dad de buscar lo que auia de repartir, que alli se lo tenia.
 Pero el que auia de andar buscãdolo, y luego repartiendo
 lo, y se desuelaua en effo, y se desuelò por espacio de rãtos
 años; que mucho q̃ le conseruasse Dios la vida, por tantos
 y tan felices años como hemos visto, que piẽso que murio
 de ochenta y ocho años. Saco de aqui otra ponderaciõ pa
 ra lo que agradaua a Dios có sus virtudes: Dize el Sabio,
 que a vezes fuele Dios lleuar se algunos justos antes de tiẽ
 po. *Ne malitia mutaret intellectũ eius.* Porq̃ la fragilidad de la *Sapiens:*
 carne, y la malicia humana nos lo haga preuaricar de las c. 4.
 virtudes. Põderemos, segũ esto, la firmeza y estabilidad y
 la seguridad d̃la perseverãcia en las virtudes del señor Lic.
 Mampãso.

Mãpaso, pues no solo no preuarcò dellas en tantos años; sino que parece que el mismo Dios se estaua gozando de verle, y honrandose con significarnos a nosotros la seguridad y certidumbre que tenia de su perseverancia en las virtudes: pues en cõfiança desso le dexaua viuir por espacio de tantos años. Singular virtud, y singular varon, no solo en las cosas que dexo dichas, sino en otra que dirè con breuedad.

Singular virtud es la paciencia. En el Santo Iob està bien reconocido; y en si mismo nos lo significò Christo nuestro Redentor. Pues si la paciencia se hallasse en vn sugeto colerico por estremo, ay feria esta virtud singularissima en grado superlatiuo. Pues en el señor Licenciado Mampato tuuo este grado de superioridad la paciencia, porque fue vn hombre de su natural colericissimo. En algunas cosas se echaua de ver; pero verificauãse en el aquellas palabras de Dauid. *Irafcimini, & nolite peccare.* Todas sus iras, y toda su colera paraua en reprehender pecados, y boluer por la honrà de Dios. Cõ que resolution se arrojaui a reprehender vn pecado? Notable cosa? Pero hizieron, de las mas afrentosas y mayores; trataranlo mal, ò deshonraranlo, como lo hizieron en ocasiones pecadores desalmados, ofendidos de sus reprehensiones. Allí auia colera? Enojauase, ayrauase por esso? Allí se acabaua toda su colera, como las olas de la Mar en el arena, y dezia cõ vna boca de risa, digo que loado sea nuestro Señor, y passaua adelãte sin hablar, ni respõder otra palabra. Cõ cuiencia le quadra todo quanto dexo dicho. La causa de todo esto era, que aunque estaua viuo, estaua muerto, y por esto a venido a estar aora entre los muertos viuo. *Inter mortuos liber.* Esta ferã la vltima prueua y confirmacion de todo. No dexo prouado, que el estar entre los muertos viuo, es porque han de resucitar para viuir eternamente? Si.

Spem scilicet futuræ resurrectionis insinuât. Dixo el gran Gregorio. Pues en verdad que essa resurreccion se le deve de tal manera al señor Licenciado Mampaso, que a los que hazen lo que el hazia se les deve de derecho la resurrección, y es propia suya. Porque dize Christo, que los que gastã su hazienda en hazer combites, no a sus parientes, amigos, ò vezinos ricos, que bueluen a recombidarlos, y pagarlelo, sino a los pobres y necessitados. *Cum facis prandium aut canam, noli vocare amicos tuos, neque fratres tuos, neque cognatos, neque vicinos diuites: ne forte te, & ipsi reinuident, & fiat tibi retributio. Sed voca pauperes &c.* Estos tales dize Christo nuestro bien, que alcançaran el premio y retribucion, y la paga, en la resurreccion de los justos. *Retribuetur enim tibi in resurrectione iustorum.* Donde dize la glosa ordinaria, y nos buelue a las manos todo el discurso del sermon. *Quãuis enim omnes resurrecturi sint, tamen singulariter, & quasi propria videtur esse resurrectio iustorum.* Lo mismo que dixi San Pablo. *Omnes quidem resurgemus, sed non omnes immutabimur.* Todos hemos de resucitar; pero algunos serã como si no resucitassen. Porque la resurreccion verdadera es propia de los justos, y por singulares titulos se les deve de derecho. Y essa se les deve, entre ellos singularmente a los que gastan su hazienda en combites semejantes. Pues quien no echã de ver que se le deve esta resurreccion al señor Licenciado Mampaso por singularissimo derecho, pues gastò toda su hazienda en hazer combites, no a sus amigos y parientes, ni a personas ricas que se lo pagassen, reconociendolo en la tierra, sino a los pobres y necessitados, o a los Sacerdotes y Religiosos, que yuan a remediar las necessidades de las almas, que es lo principal. Esperando la retribucion y paga de todo ello, para el dia de su resurreccion entre los justos. Pues si los que han de resucitar desta manera, son (como queda prouado) los muertos, que estan entre los muertos viuos, Aueriguado quedara tambien, y

Luc. c.

14.

Ibi.

Glos. or.

Luc. c.

14.

1. Corin.

15.

piadosamente lo podemos creer, que el está oy viuo , y li-
Pfal. 87. bre entre los muertos. *Inter mortuos liber.* Respondale pues
al Profeta que pregunta. *Numquid mortuis facies mirabilia?*
Si hará Dios milagros con los muertos : pues a hecho con
el este , y los muchos que hemos referido , y los muchos
que suce lieron en su muerte , que por lo menos tienen de
Lyr. ubi milagro, lo que dixo Nicolao de Lyra. *Illa enim que rara*
sup. *sunt mirantur homines.* Lo raro, lo extraordinario , lo singu-
lar, y pocas vezes visto. El auerse mouido el Cabildo de
esta Santa Iglesia, contra sus autos Capitulares a enterrar
lo, el auerse querido alterar la vltima voluntad , por atef-
forar sus reliquias; el embiar a su Santidad por dispensa-
cion para quedarse con su cuerpo, contra lo dispuesto por
su testamento; el auerse encargado el Cabildo de la ciu-
dad, en medio de tantos aprietos, del gasto de la cera ; el
auerse detenido su entierro por espacio de tres dias, cosa
que se haze con solos sus Prelados; la aclamacion del pue-
blo, de los pobres, y de todo el vniuerso ; las diligencias
de todos para alcançar alguna reliquia fuya , tan ferboro-
sas, que obligô a ponerle muchas guardas para que no le
defnudassen, y aun le cortassen pedazos de su cuerpo, pues
huo quien ofrecia por la mano derecha con que repartia
las limosnas, mil ducados. Todas estas no son cosas ex-
traordinarias, y nunca vistas, y que parecen milagros ? Si
porcierto. Pero que mas milagro que su vida ? Toda su
vida fue vn milagro; de milagro viuia con tan poca salud;
de milagro andaua por essas calles con tan pocas fuerzas;
de milagro juntaua las limosnas que juntaua ; de milagro
sustentaua tantos pobres; y de milagro se sustentaua a si
mismo. Quieren saber señores como se sustentò por espa-
cio de muchos años , mientras comio en su casa : pues yo
lo dirè que lo se muy bien, porque viui pared en medio de
su casa ocho años, y me lo contauan sus criados. La carne
la comia sin sal , y sin especias ; y el pescado sin azeyte , y
sin

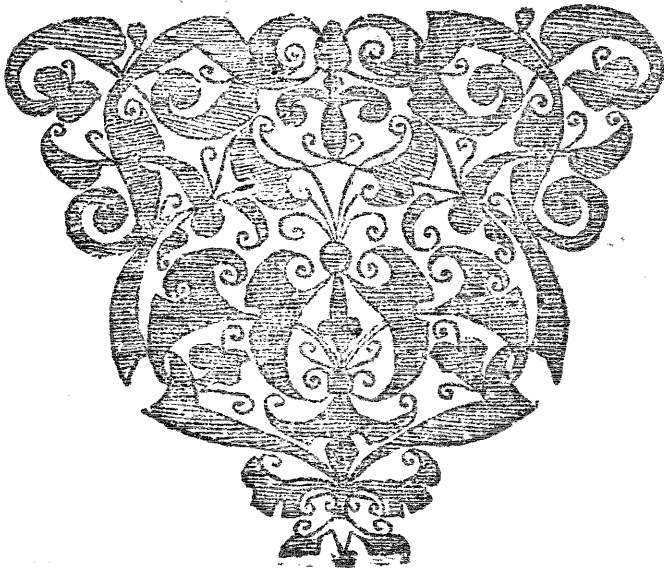
sin vinagre ; sino lo vno y lo otro cocido en vna poca de agua por manos de vn muchacho, y lo que sobraua de oy, lo calentauan para mañana, y assi lo de mañana para otro dia ; de fuerte que me dixeron a vezes los criados, que al tercero dia amargaua el caldo de manera, que aun ellos con ser muchachos , y tener buenas ganas, no podian comerlo. Esta era su salsa, su apetito, y su regalo , a bueltas de otras asperissimas y notables penitencias , que podemos dezir que le permitian la vida de milagro. Este milagro pues, y los demas està publicando a voces , aunque calla en la sepultura , y todas las misericordias, de donde procedieron : especialmente aquella grande que David dixo. *Secundum magnam misericordiam tuam.* Con que Dios quiso hazerse hombre para poder morir y resucitar, y cederle a el, y a todos nosotros, por medio de su resurreccion, virtud, y gracia, para resucitar en la

Psal. 50

Bienauenturança de la gloria. *Ad*

quam nos perducatur, &c.

(?)



E N G R A N A D A .

Por Martin Fernandez Zambrano, en la calle de los Co-
meles, Año de
1 6 3 4 .